

HOMENAJE

Eugenio González, una personalidad socialista

Eugenio González Rojas, de cuyo fallecimiento hoy se cumplen 15 años, definía el socialismo como "revolucionario y creador y, al mismo tiempo, profundamente democrático. Los partidos socialistas frente a la sociedad burguesa —sostenía— son revolucionarios como en otra época lo fueron frente a la sociedad nobiliaria los partidos liberales. La condición revolucionaria del socialismo no depende de sus métodos empleados para alcanzar sus objetivos, sino de la naturaleza de su impulso histórico dirigido a un cambio radical en el régimen de propiedad y en la forma de convivencia. Por otra parte, para superarlos, dándole plenitud a su sentido humano, el socialismo pretende poner al alcance de todos los miembros de la colectividad trabajadora los bienes de la civilización técnica desarrollada por el sistema capitalista. El socialismo es revolucionario, pues implica un cambio completo en la estructura de la sociedad capitalista, pero no puede ser dictatorial por sus métodos, por cuanto procura el respeto a valores de vida que exige el régimen de libertad".

Nada puede sintetizar

más cabalmente el pensamiento de este intelectual que también gravitara en la política como fundador, ministro de Estado, secretario general y senador del Partido Socialista.

De su cultura ya había dado pruebas en sus ensayos socio-políticos y en las obras narrativas que editara, una de las cuales, *Más afuera*, mereciera el Premio Atenea de nuestra principal universidad regional, en 1931.

Sólidos son también sus postulados en el sentido de que "la universidad sin libertad no es universidad", y que "la cultura, cuando es auténtica, no tiene signo partidario. Las verdades de la ciencia, de las bellezas del arte trascienden toda frontera. De ahí que la universidad debe estar dispuesta a enriquecerse con los aportes culturales, científicos y artísticos, provenientes de cualquier país, sin reparar en el régimen social, político y económico que en él impera".

Para Raúl Brañes, que fuera su asesor jurídico durante su rectorado, "de don Eugenio podía decirse, como bien lo expresó un poeta latino, que nada de lo humano le era ajeno, cono-

• DOCTOR EDGARDO CONDEZA
cía a los hombres en todas sus grandezas y miserias, en todas sus potencialidades para el bien y para el mal... Conocía profundamente a Chile y a su gente. Su palabra siempre elegante, llevaba al interlocutor a los rincones más alejados de nuestra geografía y le presentaba individuos singulares, con más frecuencia humildes que poderosos (amaba más a aquéllos que a éstos), en una sucesión de imágenes, que seguramente formaba parte de las muchas obras literarias que nunca tuvo tiempo de escribir".

En la *Fundamentación Teórica del Programa del Partido Socialista de Chile*, que redactara en 1947, subraya su contenido humanista al expresar que "el socialismo es en su esencia humanismo"... "el sentido profundo de su acción revolucionaria lo constituye una valorización integral de la persona humana".

Nuestro mejor homenaje a su memoria debe ser cumplido con los objetivos que él señalara en ese documento que debemos poner al alcance de las jóvenes promociones socialistas.

• Presidente del Instituto de Estudios Latinoamericanos, Concepción.

E

n el exilio, el 28 de agosto de 1976, los socialistas chilenos nos impusimos con dolor de la muerte de Eugenio González Rojas. Educador, escritor y político, adhirió tempranamente a esta ideología y no se limitó únicamente a divulgarla entre los humildes de la época ni entre la clase media a la que pertenecía. Postulaba que "el socialismo es, en su esencia, humanista. Por lo tanto, todo régimen político que implique el propósito de reglamentar las conciencias conforme a cánones oficiales, siendo contrario a la dignidad del hombre, es también incompatible con el espíritu del socialismo. Ningún fin puede obtener, a través de medios que lo niegan, la educación de los trabajadores para el ejercicio de la libertad tiene que hacerse en un ambiente de libertad".

Su actividad frente a la Federación de Estudiantes Secundarios, primero, y luego como presidente de la FECH, de esa inolvidable "Generación del 20", estrechamente ligada a las luchas sociales de su tiempo, de las que es partícipe como dirigente sindical del Magisterio, le significó ser desterrado a una isla de Juan Fernández, "Más Afuera", título de su primera novela y en la que, según el crítico Juan Armando Epple, su autor no opta por "el relato cronístico de su experiencia personal y su situación de preso político, sino el mundo aledaño que descubre de pronto ante sus ojos, el submundo del lumpen cuya realidad es tanto o más dramática y opresiva que la del duro mundo del trabajador y que ni siquiera es reconocida como parte del cuerpo social".

Pero en esta obra inicial —al igual que en *Hombres*, *Destinos* y *Noche*, publicadas entre los años 30 y 40 —surgen nitidamente, apunta Epple, "la intencionalidad de dar cuenta objetiva de las contradicciones del mundo histórico y social del período y la imposibilidad de configurar, a partir de ese

□ Los conceptos vertidos en esta sección "Opiniones" corresponden a sus autores y ellos no representan necesariamente la línea editorial del diario, la cual se expresa en la sección respectiva.

Eugenio González Rojas, socialista democrático

EDGARDO CONDEZA VACCARO

Resulta innegable la vigencia de su esclarecido pensamiento, en este período de transición de todo orden que experimenta nuestro país.

mundo dado, una opción significativa de cambio, en que la ideología y el sueño del futuro estén encarnados en una realidad distinta, es decir, que sean proyecciones de una historia en proceso de transformación".

Proceso que tuvo en Eugenio González uno de sus conductores más brillantes, como fundador del partido, del que fuera secretario general y senador, como ministro de Educación de la efímera República Socialista y, finalmente, como decano y rector de la Universidad de Chile entre 1963 y 1968.

Su última intervención en el Senado constituyó un verdadero legado moral cuando sostuvo: "No concebimos la política como medio de encumbramientos personales. Tampoco como ocasión de popularidad y vanagloria, menos aún como empresa de utilización partidista del Estado. La concebimos como actividad de servicio, como vocación patriótica".

Defensor a ultranza del concepto del socialismo humanista y democrático, planteó al asumir la rectoría de la Casa de Bello: "Otro deber, altamente significativo, que compete a la universidad, es el de tomar como suyos los problemas de nuestro pueblo y proponer para ellos soluciones trascendentes. La universidad es una institución nacio-

nal, es un órgano del Estado. Por lo mismo, debe estar al margen de la política partidista, de las disensiones ideológicas y confesionales; pero, por su condición de entidad moral, no puede estar al margen de los imperativos de justicia que impulsan el progreso social. La justicia es, en el alma y en la ciudad de los hombres, armonía lograda: el ideal de inmarcesible vigencia que propuso la sabiduría antigua. Es la conformación de nuestro ser por la eficacia de valores dignificantes y es, en la sociedad, el orden espontáneo que resulta del trabajo solidario. Hagamos, con denuedo y fervor, como universitarios, nuestra parte en la realización de la justicia".

Resulta innegable la vigencia de su esclarecido pensamiento, en este período de transición de todo orden que experimenta nuestro país. Y por eso, el Instituto de Estudios Latinoamericanos de Concepción, inaugurará el próximo sábado su sede y sus actividades con un seminario sobre la personalidad y obra de este chileno ejemplar. Un homenaje al que han adherido las Universidades de Concepción y del Bío-Bío y las federaciones estudiantiles de ambos y otros planteles.

(El autor es presidente del Instituto de Estudios Latinoamericanos)

Ra Macoís 23-08-91

La Época 29-08-91